

LA LUNA Y LOS OBJETOS EXTRAVIADOS

POR ADELA FERRER

¡No puedo encontrar mis lentes!... Cuántas veces hemos escuchado esta u otra frase parecida, o la hemos pronunciado nosotros mismos... Hemos perdido algo que necesitamos o estimamos y empezamos a inquietarnos porque no aparece. No hay forma de encontrarlo.

Hoy en día, ¡en pleno siglo XX!, en todos los países y casi en cada región hay trucos "mágicos" o supersticiones acerca de cómo hallar lo extraviado: por ejemplo, rezar ciertas oraciones del revés; o utilizando, ya el intercambio de favores con los seres invisibles: haciéndoles promesas - ¡monetarias!- a cambio de que cierto santo se encargue de encontrar lo que se nos perdió, o ya chantajeándoles directamente, tal como sucede en ciertos tipos de magia que se basan en "castigar" mediante nudos en un pañuelo; colocando boca abajo una estampa determinada; o despojando de algún atributo la imagen de algún ente superior, hasta que se encuentra el objeto... también se utiliza la fuerza de la mente, el control mental, mediante ejercicios de meditación y concentración: dejando un vaso de agua en la mesilla de noche y bebiendo tres sorbos antes de acostarse y otros tres al despertar, con la mente centrada en aquello que se nos perdió para así poder recordar dónde nos los hemos dejado.

Los astrólogos tenemos la posibilidad de servirnos de las señales de las estrellas para averiguar y encontrar; de modo que si alguna vez -aunque sólo sea una- has perdido algo y (medio en broma, medio en serio) has puesto en práctica cualquiera de las tradiciones mencionadas, no te resultará demasiado difícil probar estas otras ancestrales técnicas, y quizá te sorprendan los resultados.

Para ello, cuando te des cuenta de que has perdido algo y te interese encontrarlo, mira el signo zodiacal en el que se encuentra la Luna en ese momento y observa:

- Si el signo que ocupa la Luna es Aries, lo que has perdido está hacia el este del lugar en el que te encuentras en este preciso instante. Una vez que dirijas tus pasos hacia esa zona, busca en algún lugar donde se trabaja con fuego: la cocina, la chimenea, cerca de los aparatos de la calefacción... Busca también en los sitios donde duermen o viven habitualmente tus pequeños animales domésticos: el gato, el perro... y no estaría de más que dirigieses tu mirada hacia arriba, ya que lo que perdiste pudiera estar cerca del techo o del enyesado de la casa. Sin embargo, si sospechas que lo perdiste fuera de la casa, búscalo en la misma dirección indicada (hacia el

noreste), en lugares poco frecuentados de suelo arenoso o montañoso, o en tierras recién aradas o asfaltadas que quizá tengan alguna marca reciente de fuego.

- Si la Luna está en Tauro, lo que has perdido está hacia el sur de donde te hallas tú ahora, te conviene dirigir la mirada hacia abajo, ya que el signo de Tauro representa la tierra, las habitaciones inferiores y los sótanos, también el garaje del vehículo (o el establo de los bueyes), así como las casetas o armarios donde se guardan los aparejos del ganado (para los urbanos, donde se guardan los accesorios para el coche). Si la pérdida ocurrió en el exterior, dirígete a un jardín, a un lugar donde haya pocos árboles no muy alejados entre sí, o a donde haya césped, pastos y el terreno sea llano.

- Si ves que la Luna está en el signo de Géminis, busca hacia el oeste de donde te encuentras en este momento, en algún lugar de paso, muy frecuentado, o donde se produzcan corrientes de aire, como los pasillos. En este caso tu mirada deberá estar atenta prácticamente hacia todos lados, porque el signo de Géminis significa tanto los entablados de las habitaciones como el enyesado, las paredes en general, los cofres y los armarios. Ten en cuenta que Géminis significa especialmente las habitaciones en las que se juega. Intenta recordar si estuviste haciéndolo cuando viste por última vez lo que has perdido, ya que allí te lo dejaste. Y si cuando lo perdiste estabas fuera de casa, busca en lugares de diversión, almacenes y lugares elevados (colinas).

- Si la Luna se encuentra en el signo de Cáncer, habrás de dirigirte al norte de donde te encuentras ahora, preferentemente hacia el baño, la bodega, cerca de donde haya agua dulce, por ejemplo, junto a la pecera o en los alrededores del lavadero de la ropa. Pero si lo perdiste fuera de la casa, ve a buscarlo en alguna zanja, terreno pantanoso, la cisterna, la piscina, o cerca de un río, un arroyo, del mar o de una fuente.

- Si observas que la Luna está en Leo, piensa que lo que has perdido está hacia el este de tu situación actual, en algún lugar relacionado con el fuego, como la cocina, cerca de la chimenea o en la sala de estar, ya que ése es el lugar del "fuego del hogar". Si lo perdiste fuera de tu casa, medita si has estado en algún palacio o casa noble y principal (como un ayuntamiento, un museo, o un banco). Ten en cuenta, además, que Leo es signo de fieras, por ello habrás de buscar en lugares frecuentados por estos animales, o por personas que representen fiereza, como los policías, abogados, banqueros, o todo tipo de inspectores. Y en cuanto al tipo de terreno, busca

preferentemente en escaleras, lugares escarpados, rocosos y poco accesibles.

- Si la Luna está en el signo de Virgo, tendrás que deducir que lo que perdiste se encuentra hacia el sur de donde estás, en un sitio muy frecuentado donde se estudia, se guardan los libros, en un armario de pared o en una estantería, y según de qué objeto se trate, piensa que puede estar cerca de donde se almacena la leche, los quesos y la mantequilla: el frigorífico o la despensa. Si lo perdiste fuera de casa, quizá esté en las inmediaciones de una fábrica, o de un colegio, donde se reúnen las personas a la misma hora, y que está en un sitio en el que el nivel del suelo varía, que hay una parte llana y otra elevada.

- Si ves que la Luna está en el signo de Libra, ve a buscarlo en dirección oeste (a partir del lugar en el que estás), pero dirígete hacia las habitaciones superiores, los dormitorios, la buhardilla y las habitaciones que se encuentran en el interior de otras, como las recámaras, los vestidores o los armarios empotrados. No dejes de buscar en la parte superior de los cofres, en los cajones o en alguna cajita. Si lo perdiste en el exterior, busca cerca de donde haya madera, o donde se trabaje con madera, en una cabaña... sobre todo en terrenos llanos y arenosos y donde se respire aire puro.

- Si observas que la Luna está en el signo de Escorpio, lo que has perdido se encuentra hacia el norte de donde te hallas. Es muy posible que esté en la cocina, la despensa, el lavadero... Busca también en todos aquellos sitios que sean susceptibles de albergar todo tipo de bichos sin alas: escarabajos, cucarachas, hormigas, es decir, en la parte de la casa que esté más deteriorada, en el jardín, en un lugar húmedo e insalubre. Si lo has perdido fuera de tu casa, busca en algún sitio pantanoso, oscuro, en ruinas, en un huerto de regadío, o en una ciénaga, o donde hay un pozo negro.

- Si la Luna está en Sagitario, es altamente probable que lo que buscas esté hacia el este del lugar donde estás, descarta otros lugares y dirígete hacia las habitaciones superiores y especialmente allí donde se enciende fuego, se trabaja con el fuego o se fuma: la chimenea, la estufa... Pero si lo has perdido fuera de tu casa, tendrías que pensar en caballerizas, (en el caso de los más urbanitas, el sitio donde guardáis las bicicletas, las motocicletas u otros vehículos rápidos). Piensa también en sitios de oración, la iglesia... o en lugares donde se reúne la gente para actos culturales, el cine, el teatro, salas de exposición... y en sitios o edificios si no demasiado elevados orográficamente, al menos que por su altura sobresalgan de los demás.

- Si la Luna está en Capricornio, buscarás hacia el sur del lugar donde tú estás, pero ve mirando al suelo, ya que es muy probable que te haya caído porque Capricornio representa muy concretamente, el suelo y el umbral de la puerta; aunque también deberías vigilar la papelera, los lugares menos iluminados de la casa y también el cubo de la basura, no sea que, descuidadamente lo hayas tirado; si no estuviera en alguno de estos lugares, busca en donde sueles guardar las herramientas o los útiles de madera. Si crees que lo has perdido fuera de tu casa, busca en algún solar baldío, en un campo en barbecho o donde no haya nada plantado; y si ves que la Luna está en la segunda mitad del signo de Capricornio, no lo busques en campos baldíos, sino en lugares de aparcamiento de grandes vehículos (como garajes o estaciones de autobuses o de trenes, el aeropuerto, o el puerto).

- Si la Luna está en Acuario, debes dirigirte hacia el oeste de donde te encuentras. Mira bien en todas las partes de arriba de tu casa, los techos, los aleros, encima de los armarios, junto a la escalera o en cualquier sitio alto, -a menos que te lo hayas dejado cerca del agua (si tienes una pecera, seguro que está en sus inmediaciones)-. Pero si lo has perdido fuera de casa, deberás buscar sitios abiertos, en la calle, muy transitados por la gente aunque de desigual superficie: lugares montañosos, con muchos escalones y cerca de donde hay edificios o monumentos de piedra. Si lo has perdido en el campo, busca un arroyo o un pequeño salto de agua, o puede que lo perdieras cerca de alguna cantera.

- Si la Luna está en Piscis, para encontrarlo tienes que ir hacia el norte del lugar que ahora ocupas, busca el lugar por donde pasen cañerías o conducciones de agua, la bañera, la pila, la lavadora o quizá donde haya aguas estancadas (el w.c.). Pero si lo perdiste fuera de tu casa, yendo también hacia el sur de donde ahora te encuentras, estará cerca de una fuente, de un jardín o de un parque en el que hay aves, peces y otros animales, o puede que lo perdieras en algún lugar donde hay casas en las que se posan las gaviotas (cerca del mar), o hay alguna ermita o iglesia antigua.

Has de tener en cuenta que si buscas algo perdido o estudias esta cuestión en un día de Luna Nueva, es decir, cuando la Luna está en el mismo signo y en los mismos grados que el Sol, es muy improbable que recuperes lo perdido, y si por ventura lo recobrases, sería con muchas dificultades, en mal estado o ya inservible.

Si estudias esto, o buscas lo perdido al amanecer, (el Sol en el Ascendente) es muy cierto que lo encontrarás, con dos excepciones: A) que sea día de Luna nueva como anteriormente te expliqué, o B) que lo busques al amanecer de cualquier día en el que el Sol se encuentre en Acuario o en Libra, porque cuando el Sol está ascendiendo en Libra o en Acuario, se encubren los secretos y lo que se perdió nunca más vuelve a aparecer.

Otra señal muy segura de que lo que se ha perdido se encuentra con rapidez y felicidad es cuando se busca en el momento en el que la Luna está en el Ascendente, sobre todo si Júpiter está con ella.

Acuérdate de evitar los rayos de los planetas "duros"(las infortunadas: Marte y Saturno) cuando te dispongas a buscar lo que perdiste, fíjate bien que no se encuentren en los puntos álgidos del cielo: el Ascendente, el Medio Cielo, el Descendente y el Fondo del Cielo, porque si comienzas a buscar cuando así se sitúen, ocurrirán todo tipo de sucesos y contrariedades que te impedirán encontrarlo, al menos durante un par de horas.

NOTAS:

1- En cuanto a la dirección en la que se halla el objeto perdido, ésta se deduce teniendo en cuenta el signo en el que la Luna se encuentra, de modo que si se trata de un signo oriental (Aries, Leo y Sagitario) nos dirigiremos al Este. Si es un signo occidental (Géminis, Libra y Acuario), buscaremos por el oeste. Si el signo es septentrional (de Aries a Virgo, ambos inclusive), iremos hacia el norte y si fuese un signo meridional (de Libra a Piscis, ambos inclusive) buscaríamos hacia el sur.

Pero además, es necesario estudiar el lugar ocupado por la Luna en la figura y combinar la dirección -arriba mencionada- que la naturaleza del signo nos muestra con la orientación geográfica de la Casa en la que está la Luna: el Ascendente es el Este; el Descendente, el oeste; el Medio Cielo, el sur; y el Fondo del Cielo, el norte.

Los aspectos aplicativos y separativos de la Luna y de su regente, así como la relación de la Luna con los regentes de las Casas II, VI, VIII y XII, son muy importantes a la hora de dictaminar si se recupera o no el objeto, en qué condiciones y en manos de quién puede encontrarse.

2- El contenido de este artículo, cuya intención es meramente simplificadora y de divulgación, se ha extraído de "El Libro Conplido en los iudizios de las Estrellas" de Alí Ben Ragel, Capítulo 33 del Libro II, pag. 179 (Ed. Indigo). Completado con las indicaciones del libro "Astrología Horaria" de William Lilly, Capítulo XV, pag. 67 (Colección Urania de Ed. Obelisco).

Este artículo ha sido publicado en Eudemón